

# **LAS FERIAS DE EMPRENDEDORES DE VILLA HARDING GREEN Y DEL LAGO COMO HERRAMIENTAS PARA EL DESARROLLO DE LA ECONOMIA SOCIAL, COMUNITARIA Y SOLIDARIA EN BAHIA BLANCA**

**Matías Alamo**

**Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur**

[malamo74@gmail.com](mailto:malamo74@gmail.com)

## **Resumen**

El presente trabajo tiene por objetivo indagar acerca de las relaciones que se establecen entre los emprendedores y feriantes que participan en las ferias de Villa Harding Green y del Lago en la ciudad de Bahía Blanca y cómo se generan nuevas formas de comercialización bajo las prácticas de la economía social, comunitaria y solidaria (ESC-S) que vinculan a los emprendedores y los feriantes con el consumidor, concibiendo nuevas formas de desarrollo local.

En este sentido pensamos que otra economía es posible como construcción colectiva y proyecto de los trabajadores y emprendedores que le disputen al capital la capacidad de controlar la producción y las condiciones de su reproducción, en este sentido las prácticas de la ESC-S promueven nuevas formas de acceso a la producción económica y reproducción de la vida que incluyen alternativas al modelo hegemónico capitalista.

En términos metodológicos, se han aplicado diversos procedimientos, entre los cuales se encuentran la recopilación de información bibliográfica y entrevistas a informantes claves, entre los que se destacan feriantes, emprendedores y emprendedoras y miembros de las comisiones organizadoras de las experiencias.

Finalmente, en cuanto a los resultados obtenidos intentamos mostrar el rol significativo que adquieren las ferias analizadas en el desarrollo de nuevas formas de comercialización a partir de las prácticas de la economía social, solidaria y comunitaria y como se visibilizan en el territorio en los últimos años.

**Palabras clave:** Economía social, comunitaria y solidaria, Ferias de emprendedores Villa Harding Green y Del Lago.

## 1. INTRODUCCION

El actual modelo económico imperante a nivel mundial guiado por políticas neoliberales impuestas por los países más desarrollados que fomentan la liberalización del comercio provoca graves consecuencias y desequilibrios en las economías de los países menos desarrollados. Estas políticas impactan directamente en el modelo de producción y en el sistema de comercialización nacional que generan un crecimiento asimétrico entre las distintas economías regionales, que acentúan las fragmentaciones territoriales y desigualdades urbanas y profundizan la pobreza en la Argentina contemporánea.

Esta crisis económica fue resultado de un largo proceso de reestructuración capitalista que se instauró a partir de la última dictadura militar y se consolidó con las medidas implementadas desde 1983 por los gobiernos democráticos de Raúl Alfonsín y Carlos Menem. El nuevo proceso de acumulación se sustentó en la valorización financiera que desplazó a la industria como motor del proceso económico. Como resultado de esto se redujo fuertemente el empleo industrial y en los servicios públicos privatizados en favor del empleo en sectores vinculados a los servicios con mayores niveles de precariedad laboral y menores tasas de sindicalización (Feliz y López, 2012)<sup>1</sup>.

En este contexto en las últimas dos décadas en nuestro país toman importancia diversas experiencias de producción, comercialización y de consumo de bienes y servicios enmarcadas bajo la consigna de trabajo colectivo, asociativo y autogestivo llevadas a cabo por los sectores más postergados de la sociedad producto de la crisis económica desatada por las políticas neoliberales.

## 2. MARCO CONCEPTUAL

Para comprender el proceso de desarrollo de las ferias de emprendedores es necesario previamente caracterizar el concepto de economía, para ello citamos a Coraggio, quien señala que es:

*“El sistema plural de instituciones, normas, valores y prácticas que organizan el proceso económico de producción, distribución, circulación y consumo, para*

---

<sup>1</sup>En Jurado, E (2016): Propuestas analíticas para un estudio espacial de la economía popular y solidaria. Aportes desde la realidad argentina. Geograficando. Volumen 12. (Número 2). p 4.

*generar las bases materiales de la realización de las necesidades y deseos legítimos de todos, para vivir con dignidad, con libertad responsable de opciones, en democracia y en equilibrio con la naturaleza” (2016:15).*

Siguiendo con el análisis es pertinente conceptualizar a la economía social y solidaria (ESS), como:

*“Un proyecto de acción colectiva que incluyen prácticas estratégicas de transformación y cotidianas de reproducción dirigidas a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del sistema existente, con la perspectiva —actual o potencial— de construir un sistema económico alternativo que responda al principio ético ya enunciado [la reproducción y desarrollo de la vida]”. (...) “La solidaridad es, sin duda, un valor moral supremo, una disposición a reconocer a los otros y velar por ellos en interés propio. Pero también a cooperar, a sumar recursos y responsabilidades, a proyectar colectivamente” (Coraggio, 2016:15).*

En los últimos años se intensifican y resignifican alternativas de producción y comercialización a este modelo económico a partir de la creación de nuevos emprendimientos de diversas características, asociados a la ESS, que les permitieron a los trabajadores, emprendedores y pequeños productores familiares generar recursos, mejorar sus ingresos económicos y su calidad de vida. Al respecto Mutuberría Lazarini señala:

*“Las prácticas enmarcadas en el campo de la economía social son diversas y heterogéneas, y convergen a un espacio en el que las experiencias se complementan recíprocamente, se enriquecen unas con otras. De esta manera, en muchas ocasiones, estas últimas van construyendo un proceso en el que se completan, potencian y adquieren coherencia e integralidad, y comienzan a experimentar nuevas formas económicas centradas en el trabajo y la solidaridad” (2010:21).*

Estas constituyen una práctica de transformación de los sujetos y de su contexto, recobrando nociones y conocimientos previos o inventando otros, experimentando, formulando problemas cada vez más complejos a partir del aprendizaje permanente.

La ESC-S promueve la dignificación de las personas mediante el trabajo, teniendo en cuenta dimensiones económicas, socioculturales, políticas y medioambientales. Sus frutos son el resultado de decisiones democráticas y participativas sobre las modalidades de producción, distribución y comercialización de los bienes y servicios producidos para la satisfacción de las necesidades colectivas e individuales.

Los sujetos de la economía social y solidaria tienen distintas posibilidades de irse constituyendo (o no) alrededor de una identidad colectiva, a partir de discursos y prácticas

que buscan formas de acceso a los recursos, de producción económica y reproducción de la vida incluyentes y alternativas a las hegemónicas (Rincón Gamba, 2012:24).

Por lo tanto, es necesario pensar en que otra economía es posible como construcción colectiva y proyecto de los trabajadores y trabajadoras que le disputen al capital la capacidad de controlar la producción y las condiciones de su reproducción, en este sentido las prácticas de la ESC-S promueven nuevas formas de acceso a la producción económica y reproducción de la vida que incluyen alternativas al modelo hegemónico capitalista.

Como alternativas de comercialización a estas relaciones económicas clásicas y al modelo capitalista surgen en nuestro país diversos emprendimientos asociados a la economía social, comunitaria y solidaria como son los casos de las ferias de emprendedores de Villa Harding Green y Del Lago en la ciudad de Bahía Blanca, que comercializan diversos productos entre los que se destacan alimentos elaborados, verduras y hortalizas frescas, artesanías en vidrio, en maderas, textiles, costuras y tejidos familiares.

En las últimas dos décadas surgen, principalmente en los grandes centros urbanos, actores asociativos cuyo marco de acción se centra en generar una comercialización solidaria, que articule a la producción de la ESC y S con el consumo crítico, que enlace productores y consumidores con otra racionalidad económica.

Las ferias son espacios para la comercialización directa entre los productores y consumidores que valorizan la producción local, la participación y la democracia interna de los actores en la toma de decisiones, priorizando la construcción de precios justos. A partir de este tipo de relaciones entre los productores-feriantes, los consumidores y los actores aglutinadores se generan tramas productivas de agregado de valor (Caracciolo, 2017:16). En este sentido las tramas de valor son tanto económicas como sociales, culturales y medioambientales.

Estas tienen como principal objetivo reducir las distancias entre productores y consumidores, la eliminación de la especulación en los procesos de intermediación y la promoción de un consumo transformador. Por su parte las estrategias que implementan se centran en que los consumidores pueden acceder en espacios y tiempos previamente pautados a estas experiencias y establecer un contacto directo entre quienes producen o comercializan y consumen.

La composición de los feriantes suele ser diversa y heterogénea, entre ellos se destacan emprendedores de la economía popular, artesanos, productores de la agricultura familiar, productores agroecológicos o en transición agroecológica, cooperativas de trabajo dedicadas a la comercialización solidaria de la producción.

Otro de los aspectos a destacar es la dimensión política que tienen las ferias. Este tipo de iniciativas, además de constituirse como un aporte significativo para la comercialización, la cimentación de mercados y la visibilidad, también representan un instrumento para la organización y la construcción colectiva.

En tal sentido, las ferias inciden directamente en dos ámbitos para la politización del consumo: el espacio y el tiempo. En primer lugar, la disponibilidad de espacios alternativos y la transformación del entorno estructural para el consumo favorecen otro significado social y el cambio de hábitos de consumo. Por otro lado, promueven la desaceleración de los ritmos de vida y la reorganización de los tiempos dedicados a las distintas actividades dentro de los estilos de vida.

Las ferias promueven el desarrollo de emprendedores locales, la valorización y el reconocimiento del patrimonio histórico-cultural a nivel local y regional, ofrece un atractivo a la localidad con actividades culturales gratuitas para la familia en su conjunto, cada emprendedor –productor elabora sus productos en forma artesanal.

A partir de las ferias de la economía social y solidaria se genera una resignificación del mercado como espacio público. Las experiencias que analizamos interpelan los modos hegemónicos de producción de alimentos, para quiénes se producen, qué tipo de alimentos se consumen y cómo circulan y se comercializan dichos alimentos. Se plantea la posibilidad de construir nuevos modos de producción, comercialización y consumo de alimentos que generen relaciones sociales más justas. Estos principios trascienden el beneficio para un sector y problematizan una cuestión socialmente relevante: la cuestión de los modelos de desarrollo y la relación con el ambiente.

Las ferias surgen como un proceso de construcción social, al respecto Caracciolo señala que:

*“Los mercados de la economía social y solidaria son posibles porque existen experiencias, que se manejan con cierta autonomía de los mercados capitalistas concentrados y con una lógica propia. Aunque es preciso señalar que los mercados capitalistas son los más hegemónicos y por lo tanto los que fijan en última instancia los márgenes de posibilidades”* (2014:223).

Estos espacios son claves para afianzar la soberanía alimentaria, diversificar la comercialización y aportar al desarrollo de las relaciones urbano-rurales. Es en ellos donde pequeños productores, huerteros, familias y muchos otros grupos y actores, que han sido estigmatizados como “inviabiles” y condenados a dejar el campo, cansados de las crisis crónicas en sus economías regionales, constituyen sujetos protagónicos. Actores que han

sido excluidos por el modelo del agronegocios o por el mercado de trabajo formal urbano, se convierten en sujetos de derecho que no renuncian a su capacidad de construir su identidad.

Surgen como alternativa de producción, comercialización y consumo, constituyen un espacio público que tienen un importante papel en relación a la visibilidad del sector. Al respecto Catalano y Gandolfo sostienen que:

*“La construcción común de un espacio autogestionado, es posible en tanto y en cuanto se genere y desarrolle al menos con dos principios sostenidos por sus miembros. Uno es el principio de identidad, cada organización posee necesariamente una historia, un espacio geográfico compartido, valores, creencias, normas de funcionamiento que regulan y dinamizan las relaciones entre sí y con el exterior y tiene una cultura propia. Todas son rasgos distintivos que la hacen única. El otro es el principio de utilidad, todo espacio organizado es considerado de utilidad para sus miembros, tiene una razón de ser. Sus miembros participan de diversas maneras, colaboran activamente desde distintos roles y funciones para el logro de los objetivos y su sostenibilidad”* (2010: 9).

Por lo antes expuesto, teniendo en cuenta la perspectiva de la ESC-S y su relación con las experiencias de comercialización, no podemos obviar la importancia que adquieren las prácticas de consumo en estos ámbitos, al respecto Fernández Miranda destaca:

*“Los espacios para la comercialización y el consumo también inciden sobre las prácticas y conductas: como se comercializa y donde se compra son factores que determinan también las relaciones de consumo. Así, los espacios para la comercialización de productos de la ESS, sean canales estables o regulares, mercados o ferias solidarias o alternativas, priorizan un acercamiento entre productores y consumidores, transparentan los procesos de producción y distribución, evitan la especulación en la intermediación, visibilizan otras relaciones económicas”* (2017: 53).

### **3. CARACTERÍSTICAS DE LAS FERIAS DE EMPRENEDORES DE VILLA HARDING GREEN Y DEL LAGO.**

A fin de abarcar en toda su dimensión la problemática que nos ocupa en la presente investigación, es preciso caracterizar previamente a la ciudad de Bahía Blanca que se encuentra ubicada en el partido del mismo nombre. Por sus características económicas y

demográficas es el centro urbano-regional más importante del sur de la provincia de Buenos Aires. El distrito posee una población de 301.531 habitantes<sup>2</sup> y su superficie total es de 230.000 hectáreas. La ciudad es la cabecera y concentra la mayor población del partido. Entre sus principales localidades se destacan Ingeniero White-puerto comercial-General Cerri, Grunbein y Cabildo.

Villa Harding Green es un barrio de la periferia de la ciudad de Bahía Blanca donde se desarrolla una de las ferias analizadas. Esta distante a 6 kilómetros del centro administrativo y comercial. Fue fundado en el año 1907, según el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010 (INDEC) su población es de 11.037 habitantes. Entre sus rasgos característicos, en la actualidad, presenta una importante cantidad de migrantes del interior de nuestro país y de países limítrofes.

La feria de emprendedores comenzó a funcionar en el año 2015, pero los procesos organizativos se remontan al año 2010 cuando la ONGs La fuente Agua para el corazón<sup>3</sup> implemento el programa nacional de microcrédito del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Con los fondos que la organización administraba se entregaron más de 200 microcréditos a emprendedores y emprendedoras de la zona, brindándole capacitaciones y asesoramiento en el diseño y puesta en marcha de sus emprendimientos productivos. A medida que los mismos se consolidaban, aparece la necesidad de crear espacios de comercialización de los productos. Así es que surge la idea de comenzar a tener un espacio propio donde poder comercializar estos productos.

Sobre este aspecto una de las organizadoras menciona

*“Arrancamos en agosto en el día del niño del 2015, arrancamos enfrente de la Delegación Municipal por Pilcaniyeñ, arrancamos ahí porque estaba dispuesto, ponemos nuestros puestos y nos animamos el tema de ellas era presentar sus productos, su venta a sus vecinos a su comunidad”<sup>4</sup>.*

El emprendimiento es el lugar físico donde la producción y comercialización se interrelacionan para el mejoramiento social; al comprar a los emprendedores se asegura el ingreso directo a los mismos, quiénes podrán invertir tanto en la producción de la materia

<sup>2</sup> Según el Censo Nacional de Población y Vivienda (INDEC, 2010).

<sup>3</sup> La Fuente, agua para el corazón es una Asociación Civil con Personería Jurídica. Entre sus objetivos se destaca promover la creación de comunidades solidarias, económicamente sustentables y ecológicamente viables. La asociación desarrolla actividades desde el año 2006 en barrios de la periferia de Bahía Blanca: Grunbein, Villa Elena, 12 de octubre y Villa Harding Green. Desde el año 2008 participa en el programa nacional de promoción del microcrédito del Ministerio de Desarrollo de la Nación.

<sup>4</sup> Entrevista a Asistente Social C, en Villa Harding Green, Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 20 de noviembre de 2018.



prima y derivados, como en su vida personal. El consumidor puede adquirir alimentos nutritivos, locales, que cubren las necesidades del momento; con sus prácticas tienen la oportunidad de involucrarse en el proceso productivo, dejando de ser un simple comprador.

En la actualidad participan 15 emprendedores y emprendedoras, entre los que se encuentran aquellos que producen alimentos, como pan, empanadas, budín-dulce y salado-, pasteles, rosquitas, conservas -tanto saladas como dulces-, dulces de todo tipo, escabeches de berenjena, de vizcacha, verduras y hortalizas frescas, además hay artesanías en vidrio, en maderas, textiles, costuras y tejidos familiares.

En palabras de una emprendedora la feria es el lugar:

*“Donde trabajamos a favor de otra economía, en la cual importan más las personas y su forma solidaria de organización, la feria se entiende como el espacio de reunión donde ofrecemos el intercambio de la producción propia, entre los integrantes del grupo y quienes crean en el valor del sistema. La competencia no existe entre los integrantes de la economía social y solidaria, sino que hablamos de la complementación del trabajo. Y la definición del precio justo marca una considerable diferencia con la economía tradicional”<sup>5</sup>.*

La periodicidad es mensual, se realiza el primer sábado de cada mes, entre marzo y diciembre, el horario se establece en función de la época del año-, en invierno se desarrolla de 14.00 a 18.00 hs. La difusión de las actividades se realiza en forma personal y directa por parte de los participantes y colaboradores y también se utilizan las redes sociales para la promoción de las mismas.

Esto genera un espacio de compra y venta más amplio, qué busca satisfacer tanto sus necesidades alimentarias como complementarias a la vida humana, promueve y dignifica a las personas mediante el trabajo teniendo en cuenta dimensiones económicas, socioculturales, políticas y medioambientales. Estas acciones transformadoras generan una identidad colectiva y proyectan cambios sociales hacia el interior de la comunidad porque intentan transformar la realidad socio-productiva de los trabajadores y emprendedores vinculados con la economía social y solidaria.

Las emprendedoras entrevistadas destacan que la feria les proporciona el principal ingreso, aunque solo funciona una vez por mes, y significa un momento de dignificación social. Las mismas señalan que no sólo es asistir a la feria y vender su producción, sino también organizarse para un correcto funcionamiento colectivo, capacitarse para mejorar la

---

<sup>5</sup> Entrevista a emprendedora S, en Villa Harding Green, Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 27 de abril de 2018.



calidad de los productos, resolver desafíos diarios en conjunto y volver a empezar. Cada día de feria es para ellas un desafío; buscan resolver las necesidades de los consumidores, atenderlos amablemente y prestar atención a los errores para seguir creciendo. En conjunto, significa el desarrollo personal y colectivo tanto desde lo intelectual como en lo social y económico.

Esta experiencia, además, promueve y alberga la participación de músicos y artistas locales que ofrecen distintas intervenciones culturales. La cultura es, por lo tanto, una forma de vida que abarca la producción, la alimentación y el arte que se despliega en las ferias. En estos espacios, se promueve que los emprendedores se fortalezcan y se manifiestan tal cual son, se les estimula a que vendan sus productos y mejoren sus ingresos, y se contribuye al mejoramiento de sus condiciones de vida.

*Figura 1*

*Imágenes de la feria de emprendedores de Villa Harding Green*



Fuente: Alamo, M. noviembre de 2017.

Las capacitaciones y asesoramientos técnicos que reciben los integrantes de la feria se realizan a través de los Centros de Formación Profesional en el caso de los cursos de

manipulación de alimentos y por parte de docentes del Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur los cuales brindan a las emprendedoras charlas de capacitación periódica para mejorar la comercialización de sus producciones.

Desde el punto de vista organizativo, la feria cuenta con una Comisión Organizadora integrada por las emprendedoras con más experiencia y participación. La misma se reúne en forma quincenal para resolver las cuestiones operativas y de organización. Además, se realiza otra reunión mensual de los emprendedores en donde se establecen las acciones a seguir y las responsabilidades que cada uno tiene.

Sobre estos aspectos organizativos y accesos a derechos colectivos una emprendedora menciona:

*“Es el compañerismo, la solidaridad, la manera de asociarse entre ellos, en dos años hemos pasado muchas cosas y la verdad que el grupo se ha sostenido tiene muy buen lazo entre ellos, son muy solidarios entre ellos. La comisión es altamente desinteresada, son pocos para todo el laburo que hacen, no tienen egoísmo en ese tema”<sup>6</sup>.*

En cuanto a los obstáculos y las debilidades que presenta en la actualidad son la falta de un espacio físico donde funcionar, una adecuada infraestructura para el desarrollo de las actividades y la lejanía con el centro de la ciudad. En tal sentido una emprendedora, destaca:

*“Creo que los principales obstáculos serían la falta de un espacio físico fijo, el hecho de no tener un espacio fijo, me parece que tiene ahí un freno, claro la electricidad, el uso de los baños, hay que pedir permiso a la escuela, la escuela la verdad que siempre se ha portado re bien pero también nos genera mucha responsabilidad, por más que siempre estamos pendiente, siempre genera una tensión”<sup>7</sup>.*

Las experiencias que analizamos interpelan los modos hegemónicos de producción, para quiénes se producen, cómo circulan y se comercializan dichos productos. Se plantean la posibilidad de construir nuevos modos de producción, comercialización y consumo que generen relaciones sociales más justas. Estos principios trascienden el beneficio para un sector, y problematizan una cuestión socialmente relevante: la cuestión de los modelos de desarrollo.

<sup>6</sup> Entrevista a Asistente Social C, en Villa Harding Green, Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 20 de noviembre de 2018.

<sup>7</sup> Entrevista a emprendedora N, en Villa Harding Green, Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 23 de febrero de 2018.

En este sentido siguiendo con la investigación, caracterizamos a la feria del Lago que funciona en el Parque de Mayo uno de los espacios públicos más grandes de la ciudad de Bahía Blanca. La misma se desarrolla desde hace más de 10 años todos los domingos, en el horario 13.00 a 20.00 hs. Entre los productos que se ofrecen, se destacan los alimentos, los panificados, las verduras y hortalizas en fresco, los plantines de plantas ornamentales y aromáticas, las artesanías en madera, cerámica, juguetes didácticos, textiles y tejidos. También se comercializan cosméticos naturales, elaborados a base de hierbas medicinales, aceites vegetales vírgenes y minerales. En la actualidad hay más de 30 productores-emprendedores que ofrecen sus productos. La feria es un proyecto de Cáritas Arquidiócesis Bahía Blanca que también incluye un espacio cultural y popular, con la difusión de música e intervenciones culturales.

*Figura 2 Imágenes de la feria del Lago*



Fuente. Recuperadas de: <https://www.facebook.com/La-Feria-del-Lago>

En la actualidad además de los emprendedores y emprendedoras, forman parte del emprendimiento la Agencia de Extensión Bahía Blanca del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), con sus Programas Pro-Huerta y Cambio Rural, la Cátedra de Extensión y Desarrollo Rural del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur, La Cooperativa de Servicios Culturales, La Fuente de agua para el Corazón y los Centros de Formación Profesional 401 (Anexo Penal Villa Floresta) y 402.

Por otro lado, en cuanto a la importancia de la comercialización propia de los productos, una emprendedora señala *“Al comercializar mis propios productos siento alegría, siento*

*pasión el brindar mi esfuerzo, el haber hecho ese trabajo y que el cliente te diga que hermoso, me encanta es una felicidad enorme”<sup>8</sup>.*

Otro de los aspectos a destacar es el rol principal que ocupan las mujeres en estas experiencias colectivas, en los dos casos analizados la mayoría de las participantes son emprendedoras. Asimismo, las comisiones organizadoras, están compuestas en su mayoría por mujeres.

Una entrevistada destaca la importancia de ser emprendedora, en este sentido señala: *“Ser emprendedora es una actitud de vida, eso cuesta, uno encuentra adentro del grupo que lo apoyan, que lo empujan en momentos difíciles que lo alientan a seguir”<sup>9</sup>.*

A partir de la permanencia y continuidad de estos espacios, es frecuente que algunas emprendedoras participen en ambos espacios y en otras ferias a nivel regional, al respecto una entrevistada menciona:

*“Si con la feria del lago, con economía social con Caritas después participan mucho las chicas de Spurr, ellas lograron el tema de la cocina comunitaria Moras Brix, ellas siempre que pueden vienen a nuestra feria, también participamos en una feria en el parque noroeste no era de Caritas era de un movimiento social pero no me va a salir ahora pero fueron con las chicas de Spurr”<sup>10</sup>.*

Los beneficios para los emprendedores y emprendedoras participantes son diversos y de gran importancia, reflejándose en lo económico, social y cultural. Entre ellos se encuentran permitir a los emprendedores incrementar sus ingresos económicos, darle valor agregado al trabajo de sus manos y elegir el precio más conveniente de sus productos; generando para los consumidores productos de calidad con un costo igual o menor al que encuentra en los locales comerciales.

La presencia de los consumidores y el compromiso de estos, asistiendo y comprando en las ferias, permite mejoras colectivas en amplios sentidos; generar un proceso de transformación de una sociedad desigual a una comprometida en forma conjunta generando un proceso de reconocimiento mutuo entre los actores participantes, y la comunidad. Estas se convierten en el lugar donde las ganancias obtenidas van directamente a quien la requiere, aumentando las posibilidades de que los emprendedores y sus familias

---

<sup>8</sup> Entrevista a emprendedora G, en la Feria del Lago, Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 28 de abril de 2019.

<sup>9</sup> Entrevista a emprendedora A, en la Feria del Lago, Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 28 de abril de 2019.

<sup>10</sup> Entrevista a emprendedora N, en Villa Harding Green, Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 23 de febrero de 2018.

puedan mejorar su situación económica. Esta es una de las razones por la cual comprar en la feria es beneficioso para la economía y la población local.

Entre los logros obtenidos por los emprendedores desde los comienzos, una de las referentes comenta:

*“Los logros de los protagonistas desde que comenzó la experiencia se vinculan con la posibilidad de poder comercializar las producciones propias en el espacio de la feria, además a lo largo de estos dos años se consolidaron como organización y profundizaron sus conocimientos y prácticas sobre la economía social y solidaria”<sup>11</sup>.*

En este sentido, destacamos esta forma conjunta y horizontal de comercialización donde se insertan las distintas prácticas llevadas a cabo por los miembros de las ferias de emprendedores de Villa Harding Green y Del Lago con el afán de difundir y dar a conocer una propuesta alternativa al actual paradigma hegemónico, basada en los pilares de la economía social comunitaria y solidaria.

Es necesario promover propuestas de articulación y vinculación entre los emprendedores y los distintos actores institucionales que participan de estos espacios de la ESCyS, que contribuyan a fortalecer las relaciones entre los productores y consumidores para generar un cambio cultural para otro consumo, trabajando en la difusión y sensibilización de nuevos consumidores que ejerzan prácticas críticas, alternativas y transformadoras a la sociedad de consumo contemporáneas.

A partir del análisis de las ferias, observamos una falta de articulación para desarrollar propuestas en conjunto, destacamos la poca comunicación y vinculación que hay entre los grupos de feriantes y emprendedores que participan en cada una de las experiencias citadas anteriormente. Asimismo son escasas las políticas desde el Estado -en sus distintos estamentos- que acompañen estos espacios, y que permitan vincular no solamente a los emprendimientos de comercialización, sino de producción impulsando canales de compras públicas de bienes y servicios de la ESCyS. Otro de los aspectos a mejorar es promover en forma más amplia estrategias de promoción y difusión de las actividades para ampliar los espacios alternativos de comercialización y consumo.

Por último, seleccionamos un fragmento de la entrevista a una de las organizadoras de la feria del Lago que sintetiza el espíritu de la economía social, comunitaria y solidaria:

*“Es la reproducción ampliada de la vida en todos los aspectos, hoy trabajamos un pedacito que es la parte de emprendimientos productivos, pero tenés un montón de*

---

<sup>11</sup> Entrevista a Asistente Social C, en la localidad de Villa Harding Green, Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 20 de noviembre de 2018.



*cuestiones, de cosas que nosotros no la trabajamos para mí la economía social es un modelo nuevo así como está el modelo capitalista neoliberal, hay otro modelo para mí es la economía solidaria, donde hay un ser humano que se muera de hambre no sirve hay que crear cosas nuevas, cosas nuevas pero teniendo como premisa las cuestiones de los pueblos originarios, las cosas básicas, las compras comunitarias, lo que hizo gente hace muchísimos años atrás, el tema de cuidar a los recursos porque son finitos, vinieron haciendo no depredando los que nos antecedieron, es una economía que lo tiene que cuestionar todo, absolutamente todo”<sup>12</sup>.*

#### **4. CONSIDERACIONES FINALES**

Con el presente trabajo intentamos dar cuenta del rol significativo que adquieren las ferias de emprendedores de Villa Harding Green y del Lago en el desarrollo de nuevas formas de producción y comercialización a partir de las prácticas de la economía social, comunitaria y solidaria y como se visibilizan en el territorio.

A partir del desarrollo de estas experiencias es posible identificar una diversidad de funciones que trascienden lo comercial, el esparcimiento, el fortalecimiento de los principios de solidaridad, el intercambio de saberes y la construcción de identidades. Estos espacios colectivos acercan la producción y el consumo intentando eliminar las distancias físicas y simbólicas entre los bienes producidos de la ESC y Solidaria y las personas demandantes. Además, ofrecen una respuesta concreta de comercialización a la problemática de muchos productores y emprendedores que combinan la producción con la distribución de sus productos.

Por lo antes expuesto, es dable señalar la importancia de estos ejemplos productivos, de comercialización y consumo porque nos permiten visibilizar las experiencias de organización colectiva de los emprendedores y emprendedoras fomentando Otra Economía que contribuyen a generar alternativas de desarrollo local y permiten consolidar los principios de la soberanía alimentaria en el medio urbano, incorporando valor a los alimentos y a sus proveedores, recuperando las habilidades y los saberes de los productores familiares y de sus organizaciones, acercando el productor al consumidor evitando la

---

<sup>12</sup> Entrevista a coordinadora de Caritas Bahía Blanca M, en Bahía Blanca, realizada por Matías Álamo, 20 de abril de 2019.

cadena de intermediación, fomentando y fortaleciendo las relaciones entre el espacio urbano, periurbano y rural.

Finalmente pretendemos mostrar formas concretas de producción, comercialización y consumo de productos y alimentos, concebidas a partir de la organización, la reciprocidad, la ayuda mutua y el trabajo colectivo y solidario de los emprendedores y las emprendedoras, que generen relaciones sociales más justas.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

Alamo, M (2018): “Una experiencia de economía social y solidaria. La feria de emprendedores de Villa Harding Green en la ciudad de Bahía Blanca.” En Guerrero Ana Lía / De Batista Marianela / Estrada María Emilia Coordinadoras XII Bienal del Coloquio Transformaciones Territoriales. Interrogantes y Desafíos en las territorialidades emergentes. Asociación de Universidades Grupo Montevideo y Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur. Libro Digital PDF Bahía Blanca.

Asociación La Fuente Agua para el corazón, Recuperado de: <http://www.labioguia.com/pagina/8196-la-fuente-agua-para-el-corazon>. (15 de marzo de 2019).

Caracciolo, M (2017): proceso de acumulación solidaria en un contexto neoliberal. En Caracciolo, M Coordinadora Economía Social y Solidaria. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Universidad Nacional de San Martín. Libro Digital. PDF. pp.6-19.

Caracciolo, M (2014): Economía Social y Solidaria: mercados y valor agregado en actividades rurales y urbanas. En Rofman, A y Garcia, A Compiladores. Economía Solidaria y cuestión regional en la Argentina de principios del Siglo XXI. Entre procesos de subordinación y prácticas alternativas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E- Book. Pp.214-240.

Catalano, J y Gandulfo, A (2010): Prologo En. Golsberg y Dumrauf. Agricultura familiar ferias de la agricultura familiar en la Argentina. Ediciones INTA. Buenos Aires.

Coraggio, J. L. (2016): Economía Social y Solidaria. Los Polvorines, Provincia de Buenos Aires. Ediciones UNGS Universidad Nacional de General Sarmiento.

Diario La Nueva 15/10/2016 “Las ferias cada día más presentes en el paisaje de la ciudad”, Recuperado de: <https://www.lanueva.com/nota/2016-10-15-8-17-0-las-ferias-cada-dia-mas-presentes-en-el-paisaje-de-la-ciudad> (10 de abril de 2019).



- Fernández Miranda, R (2017): Organizaciones, ciudadanía, Estado y Consumo. Otro modelo de consumo: Reflexiones sobre líneas de acción de la Economía Social y Solidaria en un marco neoliberal. En. Caracciolo, M Coordinadora Economía Social y Solidaria. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Universidad Nacional de San Martín. Libro Digital. PDF. pp.41-57.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 2010, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas.
- Jurado, E (2016): Propuestas analíticas para un estudio espacial de la economía popular y solidaria. Aportes desde la realidad argentina. Geograficando. Volumen 12. (Número 2). pp.1-13.
- Mutuberría Lazarini, V (2010): El campo de la Economía Social en debate. En García, A (Coordinador) Repensando la economía social Ediciones CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. pp.11-28.
- Municipalidad de Bahía Blanca (2005) Ordenanza Municipal 13624 Ferias de Microemprendedores.
- Rincón Gamba, L (2012): Territorios y sujetos de la economía social y solidaria. Otra Economía Volumen 6. (Número 10). pp.24-36.